



# EL DEBER PATRIO

PERIÓDICO NACIONALISTA Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

DIRECTOR: JULIO RAMON DE LA CERDA

TREINTA Y TRES JUEVES 16 DE Diciembre de 1897

ÉPOCA-I-AÑO I-NÚM- 10

Periodico Bi-Semanal aparece los Domingos y Jueves Se publica por su imprenta.  
CALLE JUAN A. LABALLEJA-22 y 24

ADMINISTRADOR

HILARIO PERCIBAL

2.-Administrador

DANIEL F. CORONEL

Precios suscripciones

PAGO ADELANTADOS

Por un mes . . . \$ 0.60  
» seis meses . . . » 3.00  
» un año . . . » 5.50  
» número suelto . . » 0.10

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 9 de la noche del día anterior a la salida del periodico.

Rogamos a nuestros suscritores que no reciban con puntualidad los números de «El Deber Patrio» se sirvan dar aviso a la administración cuando de serán debidamente atendidos

El Deber Patrio

DICIEMBRE 16 DE 1897.

EMBUSTES

POR

PARTIDA DOBLE

—O—

El artículo de redacción del colega local «El Herald» correspondiente al día 12 de este mes, rebosa malignidad y pobreza de ideas por parte de su autor, y sentimos tener que descender a refutarlo para evidenciar la sin razón de cuanto se expresa en ese artículo, escrito con la dañada intención de lastimar el proceder circunspecto de un funcionario público que se afana real y positivamente por hacer efectivas las garantías individuales y los derechos políticos de todos los habitantes del Departamento, cuya Jefatura le ha confiado el Superior Gobierno, en situación tan melindrosa como la que atravesamos.

Empieza el escritor heraldista por escudarse contra una aberración que sólo su conciencia puede haberse denunciado; respecto de que, «en su mente germinase la idea ridícula y contra producir la idea de sublevarse en armas contra una autoridad legalmente constituida».

A la verdad que es archi-ridículo

o hacer suposiciones de imputaciones que a nadie se le ha ocurrido endilgar contra el bravatero redactor del mencionado periódico, ni tampoco contra el grupete individual que preside en este Departamento el Teniente Coronel Don Basilio Saravia; grupo que se denomina colorado autónomo, y que no somos nosotros el fundamento serio para afirmar que no pasa de una insignificante fracción colectivista, desviada del verdadero partido colorado y hacinada al rededor de un flamante jefe, a quien una trinidad de ambiciosos hace consentir que es un caudillo capaz de realizar una empresa como la realizada por el héroe de Arroyo Blanco y Guabiyú, el denodado jefe de la revolución invencible, que se batió con singular pericia e imponderable valor contra ejércitos tres y cuatro veces mayor que el por el comandando, sin ser nunca derrotado;—el ya célebre caudillo uruguayo, denombre Aparicio Saravia.

Y no deja de ser también ridículo, hasta el grado de irrisorio, aquello de que «el hecho de reunirse pacíficamente la Comisión Directiva del club «Cruzada Libertadora» en el domicilio de un correlative hubiera alarmado al señor Jefe Político, haciéndole desear chasques para aquí;—chasques para allí;—vigilancia por todos lados—patrullas formadas con los soldados de algunas comisarias de campaña;—presencia en esta Villa del ex-jefe de la última revolución don Aparicio Saravia, probablemente para hacer resistencia (sic) a la avalancha colorada que pudiera lanzarse denotadamente por las calles de Treinta y Tres, impelida por el entusiasmo que despierta el paso de la llanura a las alturas; cuadro misterioso que todo el pueblo ha tenido ocasión de presenciar».

¡Qué entendederas;..... Qué penetración;..... Qué pretensiones;..... y, sobre todo, qué empuje manifiesta el heraldista en ese suculento párrafo, digno de ser escrito en letras bien gruesas, sobre un ancho tablero enastado en un palo bien alto—mas alto todavía que el del anunciador de drogas de la botica del señor Crovetto—para que con él a cuestas pudiera el articulista macanudo «lanzarse denotadamente por estas calles, valles y montañas, anunciando el terror que infunde el mas insignificante soplo emanado de la boca de los fusiles de los heroicos soldados de gorra colorado, que en Aceguá hicieron arrancar, de los labios de uno de los jefes de la revolución, una frase elocuente que encerraba en sí la rabia y el despecho mas profundo al ver que la presa, por el tan colicada, se le hacia humo de entre las manos».

Es decir: se escabullian los heroicos soldados de gorra colorado por la hondura de las quebradas del Cerro de Aceguá, dejando rabiosos a sus espaldas a un jefe revolucionario.

¡Qué amigos tiene Benito!

¡Vaya una manera de encomiar el proceder de una parte de los soldados que en Aceguá mandaba el valiente comandante Basilio Saravia!

¡Qué buen rato no pasará el bra-

vo Coronel revolucionario—que quedó rabioso y despechado cuando se le escabulló la presa—si llega a leer lo escrito por el *vota fogotencia* (sic) a la avalancha colorada, como malignamente lo hace probable el fantasmagorista escritor de «El Herald».

El cuadro misterioso pintado por el escritor togado de «El Herald» es una invención *sui generis*, propia tan solo de un audaz propagandista de falsedades.

Si bien es cierto que el señor Jefe Político, en la ocasión atendida, hizo concentrar el exiguo personal de policía correspondiente a las secciones inmediatas a esta Villa, esa concentración, nos consta, fué completamente agra al hecho de reunirse la Comisión Directiva del Club «Cruzada Libertadora», por mas que la manera de efectuarse esa reunión podía haber justificado aquella concentración; puesto que era sabido haber salido de aquí cuatro o cinco oficiales del comandante don Basilio Saravia a buscar y escoltar a ese jefe, que en efecto vino con unos veinte hombres, ignorándose si todos eran de los cincuenta y ocho miembros de que consta esa reducida Comisión, compuesta nada menos que de todas las *exaltadas* del partido colorado autónomo de este Departamento.

No estamos autorizados para manifestar la causa única que motivó aquella limitísima concentración de fuerza policial, pero si podemos aseverar que el señor Jefe Político, sabedor de la reunión mencionada del partido colorado, dijo que ese hecho estaba amparado por la constitución, y que su autoridad la emplearía en rodearlo de garantías; que no lo inquietaba en lo mas mínimo que el Club «Cruzada Libertadora» presidido por el comandante Basilio Saravia, tuviera sus reuniones, porque creía a ese jefe y otras personas que componían la dirección de dicho club, incapaces de lanzarse a una aventura contra el orden de cosas predominante en la actualidad: que el hecho de hacer bajar a esta Villa las policías inmediatas, era una precaución contra lo que fuera de este Departamento podía suceder; que en toda eventualidad estaba resuelto a sostener el respeto y las garantías debidas a sus gobernados, y que para ello contaba con los elementos policiales de que disponía, aumentados en su acción por el esfuerzo popular pronunciado de una manera inequívoca en pró del sostenimiento de la situación originaria del convenio de paz, de que procede el cargo público que el ejercicio con ánimo de cooperar al bien augurado por aquel suceso.

Ese fué el sentido genuino de las manifestaciones hechas sin reserva por el señor Jefe Político, y nos consta también que el Director de «El Herald» oyó algunas de ellas salidas de la boca del propio Jefe Político.

Ahora, en cuanto a la casual venida a esta Villa del ex jefe de la revolución invencible, solo podemos decir que dicha venida no tuvo otro objeto que visitar a su amigo el Coronel Berro, que como es sabido fué uno de los jefes mas

distinguidos por el General Saravia, durante la lucha armada,—y nada tiene de extraño que viniera a visitarlo, y no para hacer resistencia (sic) a la avalancha colorada, como malignamente lo hace probable el fantasmagorista escritor de «El Herald».

El General Saravia vino con un solo acompañante, y no pernoctó sino una noche en esta Villa; mientras que el comandante Basilio Saravia vino, a la reunión de la comisión que preside, escoltado por una veintena de sus partidarios; esto último, pues, pudo haber causado alguna alarma; pero no la causó, porque dicho comandante inspira confianza al pueblo que sabe estimar tal cual es ese vecino pacífico y laborioso, que, con las armas mismo en la mano, no infunde temor al vecindario, por mas que sus allegados se empeñen por hacerle el llaco servicio de presentar lo como cabecilla reaccionario y descontento con todo cuanto dimana de la pacificación de Setiembre.

Así es que todo cuanto se dice en el aludido artículo, con relación a recelos y alarmas generadas por la actitud del Jefe Político, no pasa de una siniestra invención, para entrar a morder el proceder de ese funcionario respetuoso y muy respetable, a quien se tiene la osadía de pronosticar «que sus correcciones le labran una fosa, en la cual seguramente caerá para no levantarse mas»; avanzándose, a demas, el articulista, a suponer que el Jefe Político «se encuentra rodeado de consejeros que le alejan elementos útiles que se hallan dispuestos siempre (sic) a coaligarse con el progreso departamental».

¡Lastima que el Jefe Político, en el caso de necesitarlo, no tome por consejeros e impulsores del progreso departamental a los escritores de «El Herald», que a mas de la indiscutible *idoneidad* de que se encuentran revestidos, le profunden tan buena voluntad, que les hace vaticinarle «que seguramente caerá en una fosa para no levantarse mas»!

Respecto de aquello de que «don Basilio Saravia hubiera querido cometer alguna arbitrariedad con sus adversarios políticos» solo diremos que es una quirotada digna de ser patentada: es colocar uno mismo el blanco para ejercitarse en el tiro; en otros términos, batirse contra espectros reflejados en el espejismo de una imaginación exaltada hasta el delirio, por un acceso de fiebre partidista.

¡Quien ha hecho semejante acusación a don Basilio Saravia!

¡Donde ha visto escrito; a quien ha oído proferir tal acusación, el articulista de lanza en ristre para irse contra los molinos de viento!

No change en *ganar* manso, señor fantasmagorista; reserve su defensa para cuando preceda el ataque. Para salir diciendo que: el prenombrado jefe, durante la revolución última, «dio amplias garantías a todos los ciudadanos sin distinción de color político», con el aditamento de que aquellas garantías se obtenían mediante juramento prestado por ante dicho jefe (circunstancia poco recomendable que ignorabamos hubiese sido exi-

gida a los presentados] podía el articulista haber aguzado un poco mas su ingenio y esperar mejor oportunidad para ostentar el mérito del indulto otorgado a condición juratoria.

En fin, vamos a dejar en el tintero mucho de lo que podríamos argumentar contra la malignidad y pobreza de ideas que revela el contexto del artículo refutado, porque entendemos que con lo dicho basta y sobra para que el articulista *vota fogotencia* (sic) a la avalancha colorada, no recapite mas las elucubraciones con que pretenda dañar a un funcionario bien estimado por el pueblo, en fuerza de su correcto proceder hasta el presente.

En cuanto a las dos interrogaciones que se ensarta incongruamente, referente la primera a la *actitud precaucional adoptada por el señor Jefe Político*, y la segunda en que se avanza hasta la suposición disparatada de que «se tome como pretexto, la reunión del partido colorado para urdirse a su sombra algun plan revolucionario a realizarse en época no muy lejana» declinamos a favor del señor Garibó el honor de responderlas verbalmente: tal es la importancia que merece la disparatada insania con que están hechas semejantes interrogaciones.

Vamos a terminar ocupándonos en contestar someramente las *frases cultas* y los *honrosos conceptos* que nos regala, por via de apéndice de su macanudo artículo, el escriptorazo cuya pluma se remonta hasta las pulperías y canchales de taba.

No eche pelos en la leche señor escritor refinado en borrar con malos rasgos las columnas de la prensa; columnas en que usted se encuentra muy constreñido, por mas que se afane en desahogarse propinándose, a diario, dosis subidas de infules petulantes, con lo cual solo consigue abultar el ridículo que acarrea las pretensiones extralimitadas.

A nombre y en representación (como dicen los curiales) del club nacionalista «Camilo Barreto» por lo que personalmente nos atañe, retribuímos las galanterías del escriptorazo, aconsejando al Club Colorado Departamental «Cruzada Libertadora» tome pronto la determinación de confiar a persona de mas sentido común y de algun criterio, la redacción y dirección de su portavoz, si es que quiere dar forma, siquiera, al manifestado empeño de hacer oposición al nuevo orden de cosas, pugnando en pró de la restauración de aquel sistema nefando y oprobioso, en que la entidad democrática-republicana fue ra menospreciada y humillada, por el rudo engrimeamiento de gobernantes autoritarios, que por tantos años sustituyeron el mandato institucional, por el dominio de la voluntad discrecional, prolongando el regimen de la arbitrariedad con que se ha ballonado, sin miramientos alguno, el nombre de nuestra República y comprometido su crédito y su suerte, a desprecio de los reclamos del patriotismo.

Reiteramos ese consejo, por lo que pudiere importar el aleja-







Sastrería Universal  
DE  
NICOLAS DICONCILIO

En esta casa, número uno, en su primer piso, en esta población, encontrará usted lo que deseen las personas de buen gusto. Chaquetas especiales, camisas, camiserías, chalecos, calzoncillos, pañuelos, corbatas, sombreros paraguas y diversos otros artículos todos de exquisito gusto, recientemente traído de Montevideo.

Se confeccionan trajes de medidas con prontitud y esmero.

En la Sastrería Universal se puede vestir de pies a cabeza al más corriente precio.

Visitar la casa Calle Juan Antonio Lavalleja N.º

Juan A. Martel

PINTOR

Calle Juan A. Lavalleja n

Gran zapateria

DE

Vicente Lamana

SE TRASLADO

La zapateria "La Bota de Oro" para el local que ocupaba Don Domingo de Alencastro—casa de don José P. M. y Plaza "19 de Abril", frente al Café y Billar "25 de Agosto".

Con motivo del cambio del local, el dueño de este establecimiento ha introducido en el grandes reformas, habiendo un espléndido surtido de calzado de todos precios, clases y tamaños que es a disposición a vender por poco más de nada.

Precios sin competencia.

Especialidad en calzados sobre medida.

Prontitud y esmero

Visitar la casa

GRAN BARATILLO

A la Villa de Treinta y Tres

ALMACEN, TIENDA Y BAZAR

—DE—

JOSE M. FRIONI

Gran surtido en los ramos de ferreteria, cuchilleria, perfumeria, cristaleria, talabarteria, zapateria, y articulos de barraca a precios sin competencia.

SE COMPRAN FRUTOS DEL PAIS

EN GENERAL

Agentes solicitadores de la Nueva

York—Compañia de Seguros de vida

También al contado

CALLE BASILIO ARAUJO  
TREINTA Y TRES

El Deber Patrio

GRAN

Establecimiento

TIPOGRAFICO

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS  
CARTELES  
RECIBOS TALONARIOS  
PERIÓDICO  
CIRCULARES  
ANUNCIOS  
TARJETA FÚNEBRE  
Y DE VISITA  
MEMORANDUMS. ETC

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea.

SE GARANTE LA CORRECCION, LIMPIEZA Y RAPIDEZ

Hotel Español

DE EUSTQUIO IDIGORAZ

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA NÚMERO 13

Se reciben pensionistas y se mandan viandas a domicilio. Precios sumamente módicos.

Taller Nacional

(DE COMPOSTURAS)

Se compone la clase de atornillos, máquinas y todo lo concerniente al ramo—linatura, prontitud y esmero, es el tema de un taller.—Para tratar, en el Hotel de Eustaquio Idigoraz.—Calle Juan Antonio Lavalleja N.º 13 Treinta y Tres

FAUSTINO ARISMENDI

INDICADOR GENERAL

(DE DILIGENCIAS)

Salidas de Treinta y Tres

Patricio Pereira	1.	11.	21.
Francisco Sosa	3.	13.	23.
José G. yonga	5.	15.	25.
Angel Guebara	8.	18.	28.

Salidas de Monte-video

Angel Guebara	1.	12.	22.
Patricio Pereira	5.	15.	25.
Francisco Sosa	7.	17.	27.
José G. yonga	9.	19.	29.

Salidas «33» para Artigas

Patricio Pereira	7.	17.	27.
Francisco Sosa	9.	19.	29.
Martin Sosa	3.	13.	23.

Salidas de Artigas a «33»

Patricio Pereira	10.	20.	30.
Martin Sosa	6.	16.	26.
Francisco Sosa	2.	12.	22.

Progreso de las Tres Yslas

Diligencia que hace la carrera de Rocha a Lascano, Treinta y Tres y Melo

ITINERARIO

Salida de Rocha para Lascano los dias	3	13	23
Salida de Lascano para Treinta y Tres los dias	4	14	24
Salida de Treinta y Tres para Melo los dias	5	15	25

Salida de Melo para Treinta y Tres los dias	6	16	26
Salida de Treinta y Tres para Lascano los dias	7	17	27
Salida de Lascano para Rocha los dias	8	18	28

Precios de pasajes y encomiendas

De Rocha a Y. dia. Muerta	1.50	3
De Rocha a Estancia de Oid	2.00	4
De Rocha a Paloma	2.50	5
De Rocha a Estancia de Castro	3.00	6
De Rocha a El Abra	3.50	7
De Rocha a Lascano	4.00	8

De Lascano a El Abra	1.00	2
De Lascano a Estancia de Castro	1.50	3
De Lascano a Paloma	2.00	4
De Lascano a Estancia de Oid	2.50	5
De Lascano a Yudia-Muerta	3.00	6
De Lascano a Rocha	4.50	8

AGENTES

En Rocha—Antonio Cola.  
En Lascano—Estanislao Cambra.  
En Treinta y Tres—Francisco Torres.  
En Melo—Cándido Montegal.

Empresario:

Felipe Lopez

ITINERARIO DE LA DILIGENCIA

DE

JUAN MUÑERES

QUE HACE LA CARRERA DE MONTEVIDEO A TREINTA Y TRES  
(EN COMBINACION CON LA DE ARTIGAS)

Salidas de Montevideo a 33 — Los dias	1,	11	y	21
Salidas de 33 a Montevideo — Los dias	7,	17	y	27
Salidas de 33 a Artigas — Los dias	3,	13	y	23
Salidas de Artigas a 33 — Los dias	6,	16	y	26

AGENCIAS:

En Montevideo: Mensagerias Orientales Uruguay, 158.

En Treinta y Tres: Setelo y Ron

Fabrica de Muebles

Y TALLER DE CARPINTERIA

DE

Santiago Geraldo

En este importante establecimiento único en la localidad especial en la fabricacion de muebles finos encontrarán los visitantes en este grande y acreditado establecimiento variados y completo surtido, en los ramos indicados. — Tambien cuento con grandes colecciones de maderas traídas de la vieja Europa.

Treinta y Tres

Gran Baratillo

"La Montevideana"

DE

AGUSTIN ARAUJO

En esta casa encontrarán sus favorecedores, un completo surtido de articulos de Almacen, Tienda, Ferreteria, Zapateria, Talabarteria, Muebleria, Jugueteria, Loza, Cristales, Sombrero y Camiseria.

ES AGENTE DE MARCAS Y SEÑALES

Se ofrece dinero sobre HIPOTECAS DE CAMPO  
Calle Manuel Freire esq. B. Arana  
Jo

CIRIACO PAREDES

CARTERO

CALLE JUAN SPIKERNAN 3